

Oración a San Lázaro



¡Oh!, Bendito y glorioso Lázaro de Bethania, amparo y sostén de Marta y María. A ti, llamo, ¡Oh!, amado y siempre vivo espíritu de gracia con la misma fe y amor que Jesús llamó a la puerta de tu sepulcro de donde saliste vivo y glorioso. Sin haber dado la más leve señal de impureza e imperfección. Así, también, yo te llamo hoy a la puerta de tu santo espíritu para que con la misma fe que Dios infundió en ti, me concedas lo que en esta oración te pido... invocando para ello el incomparable amor con que Dios te quiso premiar, y la resignación con que supiste sufrir los tiempos de tu vida material.